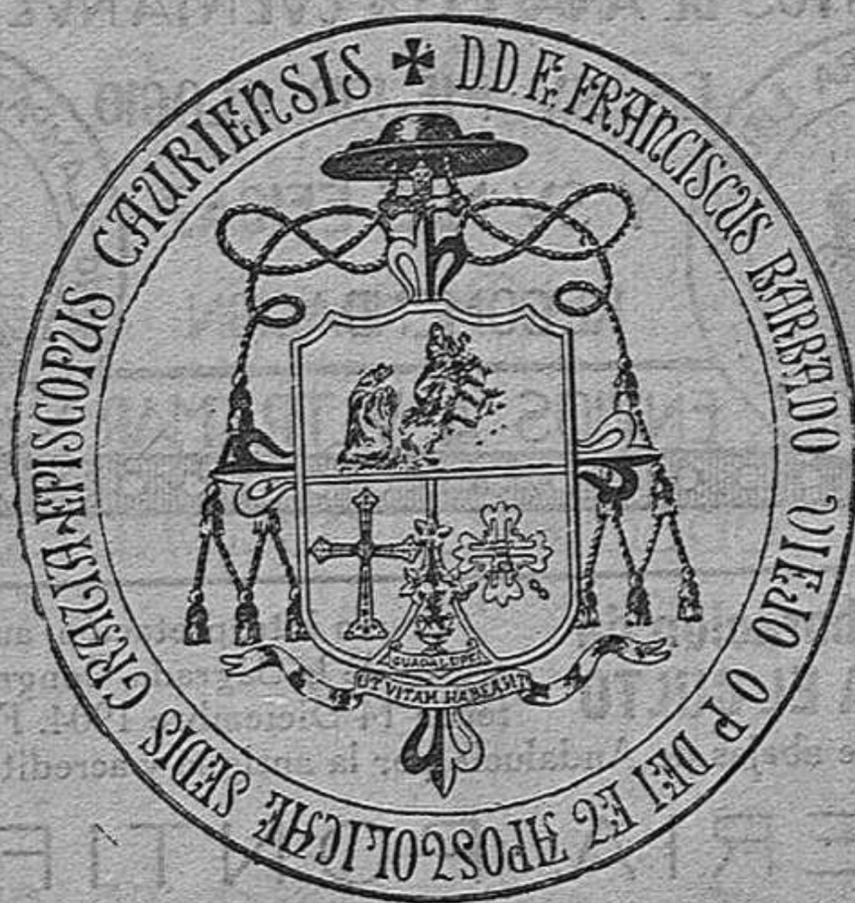


Franqueo concertado

Boletín Oficial Eclesiástico

DEL

Obispado de Coria



Junio de 1936

CACERES

Editorial «Extremadura»

1936

12118



ANTIGVA CERERIA
ANCEORES D MONZO PLA
 FVNDADA EN 1840 **ALBAIDA**
 (VALENCIA)

VELAS LITVRGICAS PARA EL CVLTO

MÁXIMA MISA _____ 60 % de cera
NOTABILE EXPOSICIÓN _____ 30 % de cera

GASTOS DE ANÁLISIS DE CVENTA NVESTRA
ES SV MEJOR ELOGIO
Y SV MAS EFICAZ
RECOMENDACION
ENVIOS A VLTRAMAR




Perfecta elaboración de VELAS PARA EL CULTO

de ceras puras de abejas de Andalucía por la antigua y acreditada

Según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1904. Fabricadas a base

CERERIA PONTIFICIA

ANDUJAR (Jaén)

(Fundada en el año 1840)

Director: Francisco Bellido Bellido

Marca **CERA**.—Para la Santa Misa y cirio Pascual.

Marca **LITURGICA**.—Para los demás actos litúrgicos.

Marca **ECONOMICA**.—Para procesiones, funerales, etc., etc.

INCIENSOS LEGITIMOS DE ARABIA

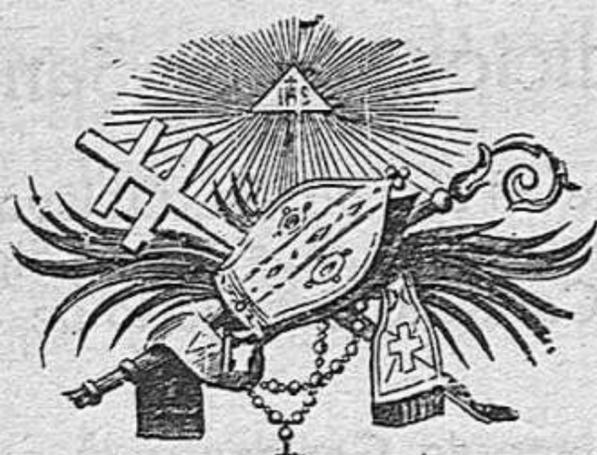
A esta casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidas la Cruz *pro Ecclesia et Pontifice*, por S. S. León XIII (12 Junio 1901), y el título de **FORNITORE PONTIFICIO**, por los Sumos Pontífices Pío X (5 Abril 1907), Benedicto VX (20 Junio 1917) y Pío XI (16 Mayo 1922).

CLASES GARANTIZADAS

ENVIO A TODAS PARTES



Boletín Oficial



Diócesis de Coria



2
12/11

Al Excmo. Sr. Obispo

Doctor Don

Fr. Francisco Barbado Viejo

O. p.

En el día aniversario de su Consagración,
fiesta de los bienaventurados Apóstoles
San Pedro y San Pablo, en prueba
de respeto y de cariño

El Boletín Eclesiástico

La Bendición de Su Santidad

A la felicitación que el Excmo. Sr. Obispo dirigió al Santo Padre con motivo de su cumpleaños, se ha dignado contestar el Eminentísimo Señor Cardenal Secretario de Estado con el siguiente telegrama:

«Obispo de Coria»

«Augusto Pontífice de corazón agradecido piadosos votos fervorosas oraciones, con paternal afecto bendice obispo, clero fieles.—Cardenal Pacelli».

DEL OBISPADO

Los primeros pasos de Acción Católica

(Del Boletín Diocesano de ACCION CATOLICA que inicia su publicación con la bendición del Rdm. Prelado, tomamos las siguientes líneas con que encabeza su primer número.)

Operarios de la hora undécima, nos proponemos marchar en Acción Católica sobre las huellas marcadas desde hace años en la mayor parte de las Diócesis de España. De la bondad del Dueño de la Viña esperamos no ser excluidos a la hora del premio.

Nótase ya en varios pueblos de la Diócesis el primer brotar de la buena semilla: deseos de abandonar el ocio y de trabajar con interés en Acción Católica.

Debemos, sin embargo, evitar el escollo de pretender alcanzar en poco tiempo a los operarios de primera hora.

Para hacer obra sólida, hemos, como todo el mundo, de *empezar por el principio*, y caminar, sin detenernos, pero con paso lento y seguro. No cosecha el sembrador su trigo a los pocos días de haber sembrado. Acción Católica es obra de largos años. Tan esencial como el sembrar y cultivar el campo es saber esperar, sin precipitaciones, la recolección *in tempore suo*.

Formar los primeros cuadros. Delimitar el campo de acción.

Estudiar el programa práctico de cada una de las cuatro Ramas de Acción Católica. He aquí los primeros pasos.

En esta labor el Párroco-Consiliario es guía imprescindible. Para ello precisase adquirir para los Centros algunos libros de maestros que han sabido recoger y sistematizar las enseñanzas del Romano Pontífice. El primero en utilizar esos libros es el mismo Consiliario.

Incúlquese desde el principio a los que hayan de actuar en Acción Católica y a todo el mundo que Acción Católica no es *política* ni está ligada con política alguna de partido; sino que por su finalidad esencialmente espiritual y religiosa, por los medios de que se vale y por su directa dependencia de la jerarquía eclesiástica, está por encima de todos los partidos políticos.

Ni tampoco es acción social propiamente dicha, si por acción social se entiende la que se propone resolver problemas económicos y de relación de clases. Sin embargo, por su eficacia en la formación de las conciencias cristianas, tiende a hacer desaparecer toda división y a que las diversas clases de la sociedad, cumpliendo con su deber de justicia social, laboren por el progreso y el bien de la Patria.

Formación religiosa y moral acomodada a las diferentes edades y condiciones de los individuos; apostolado del ejemplo y de la palabra; defensa de la religión y de la moralidad familiar y social; protección del ministerio sacerdotal y preparación del campo de su actuación para favorecer su eficacia: he aquí los fines principales de Acción Católica, que el Romano Pontífice sintetiza en su lema: *instaurare omnia in Christo*.

Todo ello es obra de personas seglares bajo la dirección de los sacerdotes consiliarios.

Con base parroquial, la organización es diocesana y nacional.

* * *

El Boletín de Acción Católica propónese recoger en sus páginas la vida de los diversos Centros de la Diócesis. La vida es movimiento y se muestra en las obras. Conocedores de la eficacia del buen ejemplo, dejaremos que los diferentes pueblos se hablen, desde nuestras páginas, unos a otros. El Boletín, más que revista teórica, será crónica de hechos y sugerencia de orientaciones.

Hoy Cáceres, mañana Coria, Valencia de Alcántara, Brozas, Casar de Cáceres, Torrejoncillo, Alcántara, Garrovillas, etc. irán dándonos a conocer los comienzos y progresos de sus

Centros de Acción Católica ya en vías de organización. Cada cual con sus notas características y locales. Todos dentro del marco general de Acción Católica.

El Romano Pontífice pone en la Acción Católica toda su esperanza de restauración cristiana de los pueblos. Nos habla en nombre de Jesucristo y nos invita, es más, nos obliga a formar en las filas de Acción Católica.

Siguiendo su ejemplo, noche y día, pensamos siempre en la Acción Católica diocesana y *opportune et importune* continuamente hablamos de la misma, ni hallaremos reposo hasta que no se haya establecido y afianzado en todos los pueblos de la Diócesis.

A todos los que en esta labor sean nuestros cooperadores, a los redactores y lectores de ACCION CATOLICA, enviamos especialísima paternal bendición.

† EL OBISPO

Sagradas Congregaciones

Sacra Congregatio Concilii

DECRETUM

DE PIIS FIDELIUM PEREGRINATIONIBUS AD CELEBRIORA SANCTUARIA MODERANDIS

Inter publicas communesque plebis christianae in catholica Ecclesia significationes, inde a remotissimis temporibus peculiarem locum sibi iure vindicant piae ad celebriora Sanctuaria, Deo, beatae Mariae Virgini vel Sanctis dicata, peregrinationes, ut quae ad poenitentiam agendam, ad fidem profitendam eandemque firmandam, ad gratiarum actionem pro acceptis divinitus beneficiis reddendam plurimum conferant.

Nil mirum proinde si, auctis hac nostra aetate itinerum facilitate atque commodis, et ipsae piae peregrinationes evaserint frequentiores opera praesertim et sollertia plurium coetuum, qui fere omnibus in Nationibus ad eas promovendas et moderandas constituti sunt.

Nec quempiam latet quas memoravimus itinerum facilitatem et commoditates illud insimul effecisse, ut etiam itinera multipli-

carentur, quae alium in finem recreandi scilicet animos, vel visendi urbes, vel studia et artes colendi, aliaque id genus unice vel praecipua susciperentur.

Quae quidem rerum temporumque conditio ipsis piis ad Sanctuaria peregrinationibus nonnulla profecto incommoda parare potest, nisi vis moderatrix ecclesiasticae Auctoritatis, ad quam religionis ac pietatis christianae actus moderari unice spectat, opportunam, et, quantum res fert, communem ubique inducat disciplinam.

Quapropter haec S. Congregatio Concilii, probante Ssmo. D. N. Pio Pp. XI, locorum Ordinariis mandat ut in memoratis piis peregrinationibus parandis et peragendis serventur normae quae sequuntur:

1. Haec piae peregrinationes characterem vere religiosum semper praeseferant, habeantur et peragantur uti actus ad pietatem christianam pertinentes, atque ab ifineribus ob merum solatii finem susceptis probe distinguantur. Quidquid igitur praefato huic fini pio ac religioso minus congruit, omnino arceatur, eaque omnia vitentur, quibus conici possit has peregrinationes, religionis quidem specie, re autem vera solatii ve oblectamendi causa praecipue fuisse susceptas.

2. Ius pias peregrinationes promovendi, easque moderandi ad legitimam Auctoritatem ecclesiasticam unice spectat. Nulli igitur coetus, ne iis quidem exceptis, qui ab Institutis religiosis vel ab eorum sodalibus excitentur, constitui possunt, qui non sint ab eadem auctoritate vel promoti, ve saltem approbati; omnesque ea ratione, eoque ordine ac tempore agant quae sint statuta, praesertim si plures coetus eundem finem prosequantur.

3. Eiusdem Auctoritatis ecclesiasticae cura erit ut quaevis via peregrinatio paretur et ducatur sub moderatione delectorum virorum; nec desit unquam uir ecclesiasticus qui munere fungatur moderatoris spiritualis.

4. In pretiis statuendis, ab his moderatoribus ea ratio servetur ut piae peregrinationes fidelibus quoque tenuloris conditionis patere possint. Nihil igitur ultra a piis peregrinantibus petatur, quam rei exigat prudens administratio, cuiuscumque lucri specie omnino remota.

5. Qui de clero siue saeculari sive religioso sunt in iis que spectant harum peregrinationum apparatus technicum qui dicitur, ne se immisceant, cum ea dignitatem ecclesiasticam minus deceant. Committendum igitur erit hoc munus uiris laicis, probis et peritis, a quibus id omnino exigatur ut, advigilante Auctoritate

ecclesiastica, in iisdem instruendis nihil sit quod earum fini religioso dissentiat, quin imo omnia pietati christianae congruant, eandemque foveant.

Datum Romae, die 11 februarii anno 1936.

I. CARD. SERAFINI, Praefectus

L. ✠ S.

I. BRUNO, Secretarius.

(Act. Ap. Sed. 30 de abril de 1936, núm. 5, pág. 167).

Sacra Pænitentiaría Apostólica

OFFICIUM DE INDULGENTIIS

De indulgentiis ad sacri æris pulsum feria sexta lucrandis

DECLARATIO

Ut ineffabilis caritatis D. N. Jesu Christi, pro redemptione humani generis in Cruce morientis, iugis in̄ter fideles memoria perseveraret et fructus, iam inde ab anno 1740 Summus Pontifex Benedictus XIV s. r. per Apostolicas Litteras in forma brevi die 13 mensis decembris datas, partialen centum dierum indulgentiam iis largitus est, qui singulis sextis feriis, hora tertia post meridiem, ad sacri æris pulsum hunc in effectum ab eo imperatum, quinquies *Pater et Ave*, ad mentem Sanctitatis Suæ orantes, recitavissent, Hanc vero benignam concessionem Ssmus. D. N. Pius Pp. XI feliciter regnans, per Decretum Sacrae Pænitentiariae die 30 mensis ianuarrii 1933 signatum, adiecta insuper ad Summi Pontificis mentem precatiumcula *Adoramus te, Christe et benedicimus tibi; quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum* vel alia huiusmodi, notabiliter auctam, ita confirmavit ut præscriptæ preces recitari possent ad sacris æris pulsum alia etiam diei hora secundum diversam in diversa loca invectam consuetudinem.

Quæsitum igitur nunc est utrum ad indulgentias lucrandas necessarius omnino sit campanæ sonus.

Ad quæ, re mature discussa, Sacra Pænitentiaría respondendum censuit:

Firma statuta indulgentia pro recitantibus feria VI supra indicatas preces ad sacri æris sonum in memoriam agonizæ et mortis D. N. Iesu Christi, eadem indulgentia lucrifieri potest etiam in locis ubi huiusmodi sonus in more non sit, easdem preces recitando aut primis horis post meridiem, in quas quidem incidit, iuxta veterem horarum diei computationem, hora nona, circa quam, ut Sancti Evangelistæ testantur, Iesu Christus in Cruce emisit spiritum, aut alia hora, qua, secundum diversorum locorum consuetudinem, solet dicta commemoratio fieri: facto verbo cum Ssmo.

Quam quidem sententiam Sibi relatam idem Ssmus. Dominus Noster, in audientia infrascripto Cardinali Moiori Pænitentiario die 14 huius mensis impertita, benigne confirmare et in omnibus ratam habere dignatus est, eamque, quo solet modo, publici iuris fieri iussit.

Datum Romæ, ex Sacra Pænitentiaria Ap., die 28 Decembris 1935.

L. CARD. LAURI, Pænitentiarius Maior.

L. ✠ L.

S. LUZIO, Regents,

(Act. Ap. Sed., 31 de Enero de 1936, núm. 2. pág. 79)

Alocución sobre el «Día de la Prensa Católica»

A la Junta Central, a las diocesanas y a las demás organizaciones e inscritos en la Acción Católica.

«En estos días, por diversos motivos y desde distintos lugares, nos llegan voces y sugerencias sobre un tema siempre interesante: la Prensa Católica.

Hace pocas semanas un buen grupo de católicos franceses se desplazaba desde su patria a la que es patria de todos los cristianos, Roma, para celebrar ante la mirada del Sumo Pontífice un Congreso de Prensa. Eran los beneméritos escritores y amigos de la Casa de la Buena Prensa, de París, editores del gran diario «La Cruz». Y los ecos de la solemne audiencia que les concedió el Papa llegaron a los últimos confines del mundo.

Hace no más de dos días, el domingo 10, la Acción Católica italiana movilizaba sus huestes para celebrar el «Día del Diario»,

respondiendo a una Carta apremiante y muy expresiva del Eminentísimo Señor Cardenal Secretario a los Obispos, comunicándoles las recomendaciones y alientos pontificios.

Y uno y otro acontecimiento han coincidido con la actividad febril con que se trabaja en el Vaticano, para preparar espléndida morada a la Exposición Mundial de Prensa, una de esas grandes ideas del Padre Santo, queriendo pasar revista a este gran instrumento de acción, aprovechando la feliz oportunidad de celebrarse las Bodas de Diamante del diario oficioso «L'Observatore Romano».

Y he aquí que hoy, festividad del Santo de Papa, habrá inaugurado solemnemente dicha Exposición, donde la mirada atónita del visitante podrá conltemplar la historia, el desenvolvimiento maravilloso y la extensión e importancia de la Prensa Católica.

El Pontífice ve claramente el poder de la Prensa

El gran Pontífice ve claramente el poder y la eficacia de ese instrumento y quiere con la Exposición, más que pasar una revista a sus tropas en este sector — cosa, desde luego, interesante — estimular, unificar, mejorar y dar orientación segura a esa enorme fuerza.

Sobre la importancia de la Prensa hablaba, hace años, a cierta peregrinación de sus queridos milaneses, asociados a una obra de propaganda, y les refería la no cumplida profecía de aquel fraile lego, que viendo los primeros trabajos de Prensa, aseguraba que ese invento no podía prosperar, ni competir con las exquisiteces de los hábiles copistas.

Pero en esto de profecías fallidas no tenía la exclusiva el lego, pues de Maquiavelo se cuenta que ante los primeros ensayos de la pólvora afirmó que las armas de fuego no llegarían a tener eficacia. Y algo semejante ocurrió al gran Napoleón, que se burlaba de los primeros ensayos del vapor de la fuerza que pudiera desarrollar.

Se equivocaron Napoleón y Maquiavelo, que hoy podrían contemplar con pasmo trenes rápidos movidos por aquel vapor sutil, y cañones de enorme potencia accionados por la pólvora. Pero se equivocó más el lego, pues la pólvora y el vapor, con su enorme fuerza, no son nada comparados con la eficacia de la imprenta, que pone a su servicio, además de maravillas técnicas, la fuerza de ideas.

Por eso el Romano Pontífice, en su recientísima alocución a los congresistas de la «Bonne Presse», recogiendo la tesis sos-

tenida por el famoso escritor «Pedro el Ermitaño», nos habla de la «omnipotencia de la Prensa», ahondando en la materia con sagaz penetración.

Recomendaciones para el «Día de la Prensa Católica»

Todos estos hechos resultan oportunísimos, para recordaros también nuestro Día de la Prensa Católica en la próxima festividad de San Pedro, día 29 de Junio.

Veinte años lleva cumplidos la Obra, con las mismas características que le imprimiera desde el primer día su benemérito fundador, el canónigo D. Ildefonso Montero, de ORACION, PROPAGANDA Y LIMOSNA.

Trabajen las celosas Juntas Diocesanas de Prensa, con la colaboración que, de buen grado, les prestarán las cuatro Ramas de la Acción Católica, para su organización diligente.

Sería muy oportuno un devoto tríduo de preparación, y de no ser fácil, una misa de comunión el día de San Pedro, con plática alusiva. En los sermones de ese día, debe haber para esta Obra al menos un recuerdo cariñoso y una recomendación.

Sencillas veladas en que se trate de los deberes de los católicos en esa materia, de las características y bienes de la Prensa Católica y de los estragos de la que no lo es, etc., podrían servir de propaganda.

La Colecta, según costumbre, suele hacerse en todas las iglesias, poniendo mesas peñitorias o pasándose bolsa y anunciándose a los fieles en todas las misas.

Suelen ser muy eficaces los carteles colocados oportunamente a la puerta de los templos, lo mismo que otros más pequeños en las mesas peñitorias y los recordatorios enviados a domicilio.

Como se trata de Obra esencialmente diocesana, aquellos a quienes corresponda deben ponerse a las órdenes de los reverendísimos prelados, secundando con todo afecto sus iniciativas.

Ya que este puede llamarse el «Año de la Prensa Católica» en todo el mundo, por los muchos actos y documentos pontificios sobre el tema, por el hecho singular de la Exposición Vaticana y por el magno Congreso Internacional que en la Ciudad Eterna se celebrará el próximo septiembre, quiera el Señor bendecir nuestros esfuerzos y dar mucha eficacia al «XXI Día de la Prensa Católica».

Tortosa, 12 de mayo, onomástico de Su Santidad e inauguración de la Exposición Vaticana de Prensa.

† FELIX, OBISPO DE TORTOSA,

Presidente de la Junta Nacional de Prensa Católica.

DE ACCION CATOLICA

LOS RELIGIOSOS Y LA ACCION CATOLICA

(Carta del Emmo. Sr. Cardenal Pacelli, Secretario de Estado, a los Superiores de las Ordenes y Congregaciones Religiosas)

Vaticano, 15 de Marzo de 1936.

Reverendísimo Padre:

Bien conocidas son de V. P. Rdma. las grandes esperanzas que para la restauración cristiana de la sociedad tiene el Santo Padre puestas en la Acción Católica, y el consuelo que le proporcionan las noticias procedentes, incluso de los países de Misiones, sobre el continuo desarrollo y los preciosos frutos que el Señor produce por medio de ella.

Uno de los motivos de especial consolación ha sido el generoso ofrecimiento, con que algunas Ordenes y Congregaciones Religiosas, de hombres y de mujeres, han puesto a disposición de la Acción Católica sus miembros, quienes, ya con la pluma, ya con la palabra, ya con su actuación, han favorecido el movimiento y asegurado los frutos. El mismo Augusto Pontífice ha manifestado, en distintas ocasiones, su satisfacción y aun en la Carta al Episcopado del Brasil, escrita el pasado octubre, se prometía que el auxilio de las familias religiosas «sería más fuerte y duradero que ningún otro».

Y para lograr esto, como se indica en el citado documento, se tendrán cursos especiales de estudio para la preparación de los religiosos a esta nueva empresa, a fin de que en la predicación y en las múltiples obras de celo los fieles sean instruídos y formados en el Apostolado de la Acción Católica.

Y como una de las principales actuaciones de los religiosos sea la predicación al Clero y especialmente en los Ejercicios Espirituales, así mejor preparados podrán con mayor competencia y autoridad inculcar, juntamente con el cumplimiento de los otros deberes sacerdotales, el de la Acción Católica que el Santo Padre, en su primera Encíclica, ha declarado ser «in praecipuis sacri pastoris officiis».

Pero no menos apreciable será sin duda el auxilio de los religiosos en la educación de la juventud, que en su mayor parte está bajo su dirección con inmejorables condiciones de tiempo y de lugar.

El Augusto Pontífice, en varias ocasiones, ha insistido en declarar que la formación del espíritu de apostolado, propio de la Acción Católica, es un elemento esencial en la educación de los tiempos nuevos, un custodio seguro de la vida cristiana, y es una gracia especial el ser llamado a un apostolado que tiene tanta semejanza con el sacerdotal. Un educador inteligente no puede olvidarlo; de otra manera limitaría los horizontes del bien que deben infiltrarse en el alma generosa de los jóvenes, se privaría a la Iglesia de auxilios inmejorables y con dificultad se lograrían todos los fines de una verdadera educación cristiana.

Por otra parte esta formación, ayuda a la buena marcha del mismo Colegio. Nadie puede negar los inestimables bienes que provienen del mútuo buen ejemplo; la acción de conquista hacia los compañeros menos buenos, la tarea de transformar la vida ordinaria del Colegio en una más viva preparación al trabajo, que después, ya en las vacaciones, ya terminados definitivamente los estudios, desarrollarán en las Organizaciones de Acción Católica. Así se encontrarán todavía más fortalecidos para superar los muchos y grandes peligros del moderno ambiente social, que como se puede fácilmente constatar, hace numerosas víctimas, incluso entre los jóvenes educados en las mismas escuelas católicas.

Por estos gravísimos motivos, en otra ocasión había el Santo Padre recomendado la fundación de *Asociaciones Internas* que con tanto éxito florecen en muchos institutos y que con las *Pías Asociaciones*, dependientes de los religiosos, son invitadas «a prestar a la Acción Católica su providencial auxilio, ya sea con el efficacísimo y nunca bastantemente deseado e invocado tributo de la oración, ya mediante la difusión de palabra o por escrito de la belleza, necesidad y ventajas de la Acción Católica. Lo cual debe entenderse particularmente de aquellos institutos y congregaciones que agrupan la juventud, con el fin de mantener en ella los frutos de una cristiana educación. (Carta del Eminentísimo Cardenal Pacelli, Secretario de Estado, al Comendador Augusto Ciriaci, Presidente General de la Acción Católica italiana, 30 Marzo 1930).

Y si los buenos religiosos no se limitan a enderezar a esta noble empresa sus oraciones, sino que procuran persuadir y estimular aquellas personas de quienes tienen especial cuidado, a rogar y a ingresar en la Acción Católica, su cooperación será completa, y proporcionarán grandes beneficios a la Acción Católica, por lo tanto a la misma Iglesia.

Conformándose a estas directrices, los Religiosos continua

rán sus gloriosas tradiciones de generosa colaboración a todo lo que se refiere al bien de las almas y a los deseos del Vicario de Jesucristo, en este momento tan difícil para la tutela de la juventud, acosada de tantos enemigos y especialmente por la propaganda comunista. Será un acto de exquisita caridad cooperar en solidaridad plena con el Clero secular, por la difusión del Reino de Cristo, deseo constante del Augusto Pontífice.

Persuadido que estas ricas promesas de bienes se traduzcan en consoladoras realidades el Santo Padre, como expresión de de estima y prenda de celestiales favores, concede a todos los Superiores y Miembros de la Familia Religiosa la Bendición Apostólica. Y yo, de mi parte, añado fervientes votos por el más feliz éxito de esta suspirada colaboración en una empresa tan santa, aprovechando la ocasión para ponerme a la disposición de Vuestra Paternidad Reverendísima.

Devotísimo en el Señor.

EUGENIO, CARD. PACELLI.

(Tomado de «Il Assistente ecclesiástico».—Mayo, 1936. Roma).

Discurso del Papa a los representantes de la Acción Católica

El día de Pentecostés (31 de mayo) en que Su Santidad entró en el 80 año de su edad, la A. C. le ofreció un homenaje, y recibida en audiencia solemne, el Sumo Pontífice pronunció el siguiente discurso, que traducimos del latín:

Hermoso saludo e introducción cariñosa

¡Hermosa visión y muy alegre espectáculo es éste, Venerables Hermanos Nuestros en el apostolado y queridísimos Hijos! ¡He aquí presentes tantos excelentes Hijos, de todas partes a Nos venidos, y no de cualquier clase, sino de primera fila, los genuinos representantes de aquellos más queridos entre nuestros amados hijos, los que despliegan su asidua actividad en la Acción Católica!

Las cosas que vemos, que percibimos, que admiramos, son tan hermosas, tan excelsas y tan alegres, que no es posible darles una expresión adecuada. Únicamente las palabras del Após-

tol pueden aquí exteriorizar dignamente los sentimientos de Nuestro ánimo: *Os nostrum patet ad vos... cor nostrum dilatatum est* (1). Y ¿qué os diremos, ya que parece esperáis anhelantes palabras de vuestro Padre, con tan devoto y religioso silencio? ¿Que diremos; si ya vuestro selectísimo y fidelísimo intérprete, vuestro y Nuestro carísimo Arzobispo Monseñor José Pizzardo, cumpliendo egregiamente su cometido, ha enumerado los beneficios que la mano del Señor ha acumulado en el tiempo de Nuestro Pontificado y ha expuesto todo lo que en esta vuestra reunión, en esta solemnísimas asamblea mundial de la Acción Católica, convenía recordar?

Las necesidades, los errores, los peligros más que nunca amenazadores al presente, en la sociedad humana, todo ha sido explicado por él. Pero vuestro intérprete, en nombre vuestro, Nos ha pedido tres cosas: una palabra de *exhortación*; una palabra de *ayuda* y auxilio, y una palabra de *bendición*: exhortación, ayuda y bendición.

I

«Unión, unión, unión»

Empecemos, pues, amadísimos hijos, aprovechando esta ocasión propicia para esa exhortación que deseáis y que brota de lo más íntimo de vuestra alma.

Es, ante todo, una exhortación general, una exhortación que queremos y deseamos os acompañe en todo tiempo y en todo lugar y quede fija en vuestras mentes y vuestros corazones. Esta exhortación se refiere, antes que nada, a guardar la *unión*, según las solemnes y memorables palabras de nuestro Divino Redentor y Rey, a cuyo servicio militar y por quien labora toda la Acción Católica: que *seáis uno*. Porque la unión deriva la fuerza y la potencia: que *seáis uno, como lo somos Nosotros...* Esta unión debe ser, por lo tanto, santa, a semejanza de la unidad divina y tal como es en los hechos y en los deseos y en la oración de Jesucristo nuestro Rey. Esta unidad antes que toda otra cosa, se imponga viva, y florezca, para producir siempre frutos abundantes,

Hemos dicho, «antes que todo», decimos, «después de todo», añadimos, «sobre todo» y «a toda costa». Unión, unión, unión.

(1) Los textos están tomados de la 2.^a a los Cor., c. 6, v. 11 y viene a significar: Mi corazón está lleno de gozo entre vosotros y como asomándose a mí mismo: Os hablaré, pues, con toda franqueza, claridad y confianza.

Todos aquellos que militan bajo las banderas de la Acción Católica están unidos mutuamente en el corazón de Cristo. También unidos bajo sus jefes, que son los Obispos y los sacerdotes, o sea bajo aquellos que en diversa medida y en varios grados son partícipes del ministerio apostólico. Unión de caridad, unión de pensamiento, unión de actividades, unión de santa disciplina.

Una unión estrechísima, unión íntima, unión plena de acción y de mente, de modo que todo sea regido y todo guiado por el Episcopado, que es continuación y perpetuación perenne del apostolado primitivo, que directamente deriva del mismo Señor Nuestro Jesucristo, porque la Acción Católica no es y no quiere ser y no debe ser sino la participación y la colaboración de los fieles en el apostolado jerárquico. Esto es: la coordinación y subordinación a aquel apostolado que fué constituido por el mismo Divino Redentor como la estructura esencial de su Iglesia. Y esta coordinación y subordinación pertenecen a la esencia misma de la Acción Católica.

Así encontramos la Acción Católica en los tiempos de la primera predicación del Evangelio. Por lo tanto, antes que todo, la unión. Esto es a lo que os exhorta vuestro anciano Padre.

«Vigilad y orad»

Hemos de añadir, sin embargo, otra exhortación, también de carácter general, acerca de la *vigilancia*, a fin de que, oh dilectísimos hijos, no seáis inducidos a error. No faltan, en efecto, también aun entre los católicos, falsos maestros y falsos profetas, los cuales por diversos motivos y con pretextos, como ellos dicen, de lograr un «bien mayor», discurren malas cosas y las preparan aún peores, estableciendo no sabemos que género de transacciones entre la verdad y el error, entre la santidad y el pecado, entre la ley del mundo y la ley de Dios, entre el verdadero y único cristianismo, como Cristo lo ha establecido y por el cual ha dado su vida, y otra región pseudocristiana.

Amadísimos hijos, vigilad y orad. Estas dos palabras que hemos unido, el Señor mismo las juntó. Velad y orad, porque a menudo el error se insinúa con sutileza, con engaño, con insidia, como la demuestra un recentísimo ejemplo. Todos saben —lo podemos decir con certeza— todos saben lo que hace algunos días hemos dicho acerca de los peligros que amenazan a toda la sociedad civil—de propósito usamos esta frase: *a toda la sociedad civil*— por obra del comunismo, que por todas partes se extiende, se insinúa, por todas partes tiende asechanzas. Sin embargo no faltó un diario, que se atribuye el honor de lla-

marse católico, que al referir Nuestro pensamiento lo hizo de tal suerte, que daba a entender que Nos no habíamos advertido o habíamos olvidado o no habíamos juzgado tan graves los peligros del comunismo para la región: como si pudiese existir o efectuarse algún arreglo entre la verdad de la Santa Región Católica y la negación de todo derecho humano y divino, contenida en el comunismo

Velad, pues, y orad, oh carísimos, a fin de que las innumerales publicaciones que se imprimen y se divulgan no hallen en vosotros lectores desorevenidos e inermes; grande es el peligro para la verdad; velad y orad, especialmente vosotros, amadísimos hijos, incritos en la Acción Católica.

Ultima exhortación: favorecer la buena Prensa

Estamos particularmente alegres, porque existe una cosa nueva, una cosa dignísima de nuestra atención y consideración. Reclama la atención de vosotros, la Exposición Mundial de *Prensa Católica*, gran potencia y para muchísimos verdadera revelación. Está muy claro que la Prensa católica constituye una de las más fuertes ayudas y uno de los principales elementos constitutivos para la Acción Católica. Alegre visión que no debe dejarse jamás de vuestra memoria. A la Prensa Católica conviene perfectamente el lema felizmente escogido para esta Exposición: «*arma veritatis*» arma de la verdad. Vosotros, que militáis bajo las banderas de la Acción Católica, debéis considerar como honor y un deber para vosotros prestarle, en todos los campos en los cuales se despliega vuestra actividad, vuestra ayuda a este arma de la verdad; vuestro socorro, vuestra solicitud, vuestra diligencia, vuestro tributo de fidelidad generosa. Esta es la exhortación particular que os dirigimos.

II

La ayuda del Papa a los de A. C., su oración

Vuestro intérprete en vuestro nombre también nos ha pedido una *ayuda*. ¿Qué ayuda piden los hijos muy amados a su viejo padre? No puede ser diversa la ayuda fundamental que vosotros me pedís y la que yo os voy a conceder.

Cuando el pueblo de Dios, cuando los sacerdotes del pueblo de Dios combatían difícilmente por su libertad y por su vida, el viejo Moisés oraba con las manos alzadas hacia el cielo, pedía por los capitanes y por el pueblo, y los combatientes lograban fáciles triunfos. Dilectísimos hijos, este socorro os da-

mos. Este socorro siempre le habéis tenido, le tenéis y le tendréis; en nuestro afecto, en nuestras oraciones, la Acción Católica tiene y mantiene un lugar singularmente especial. Nos siempre dirigimos a Dios sacrificios y oraciones por la Acción Católica y por todos aquellos que viven, combaten trabajan en su campo. Esta es nuestra ayuda. En esta hora solemne, en la cual recibimos el obsequio de vuestra filial piedad, sabed y llevad por doquiera la noticia de que el Padre de los cristianos ora siempre por todos los socios de la Acción Católica y que El orará asidua y abundantemente, mientras la Providencia le dé vigor y vida.

III

La pedida bendición

Y, finalmente, oh queridísimos hijos, Nos habéis pedido una *bendición*. Os concedemos todas las bendiciones, y en primer lugar las que están en el deseo de cada uno.

Bendecimos, sobre todo, a los Obispos, hermanos nuestros en el apostolado. Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles, los cuales recibieron de Nuestro Redentor la orden de anunciar el Evangelio por todo el mundo. *Ite, docete omnes gentes*. Estos son los Jefes autorizados. A ellos debe estar constantemente sujeta la Acción Católica en el desenvolvimiento de su propia obra, para no perder la propia especial razón de ser, su propia *forma*, para usar un término filosófico. Es preciso recordar siempre el magnífico y sólido lema de un padre apostólico: *Nihil sine Episcopo*, ¡nada sin el Obispo!

Bendecimos además de todo corazón y muy gustosamente a los Prelados y sacerdotes que se dedican a la Acción Católica y añaden tan noble y ardua fatiga a sus cotidianas tareas.

Bendecimos a todos los seglares que se han inscrito en la Acción Católica, cuyos precursores y anunciadores fueron aquellos hombres y mujeres que ayudaban a los Apóstoles a esparcir la semilla del Evangelio, y cuyos nombres se recuerdan con alabanza y honor en el sagrado Texto: *Lucas medicus carissimus... Quae mecum laboraverunt in Evangelio*; Lucas, médico queridísimo... Las que conmigo trabajaron en difusión del Evangelio...

Bendecimos también a todos los organismos y núcleos de la Acción Católica, a todos los que a ellos pertenecen, aquellos que la favorecen, la propagan y la difunden, porque ésta es la gran familia extendida ya por todo el mundo; la familia de veras queridísima de nuestro corazón.

Bendecimos, finalmente, con todo afecto, a vuestros hogares, según vuestras actuales intenciones y deseos.

Bendecimos de modo particular, entre vuestros parientes, a los viejos, a los que son nuestros coetáneos, y que a causa de su avanzada edad necesitan de tantos cuidados y merecen especial afecto. Bendecimos también con grande amor a los niños inocentes, a quienes les sonríe larga esperanza de vida, porque son los dilectos de Nuestro Salvador benignísimo y lo son también de Nos, que ocupamos aquí Su lugar en la tierra.

Nuestra bendición descienda sobre todos vosotros a quienes hemos dirigido nuestras palabras, y sobre vosotros permanezca siempre.

VIDA DIOCESANA

La fiesta y terminación del novenario del Sagrado Corazón de Jesús en Cáceres

«Era de esperar que un novenario de tan sostenida concurrencia como la que todas las noches llenaba la iglesia de San Mateo, tuviese un coronamiento digno y en armonía con el entusiasmo que la predicación del Reverendísimo Prelado sobre la iglesia de Jesucristo despertó desde la primera noche.

Una hora justa duró la comunión que distribuyó el señor obispo, y por ello, puede juzgarse del número de comulgantes de todas las edades y clases sociales.

La Exposición durante el día estuvo concurridísima en todas las horas, y bien puede asegurarse que no hubo persona piadosa que no desfilara con verdadero júbilo por el templo.

Pero como en las sonatas y sinfonías el alegre final, también el último día de la novena fué un verdadero desbordamiento de fervor religioso.

Nunca hemos visto el templo de San Mateo con tanta concurrencia, que en gran parte tuvo que estar de pie.

El panegírico del señor obispo, perfectamente armonizado con la predicación del novenario, fué de una gran emotividad, en donde la profundidad teológica rayó en lo sublime, sin perder el contacto con el auditorio, que sólo se logra cuando es absoluto el dominio del asunto.

Pocas veces la predicación, dentro del marco evangélico-teológico, adquirió más novedad.

Bien se echaba de ver al profesor de la Orden ilustre, que ostenta la primacía en esa clase de estudios.

La procesión eucarística por el interior del templo y las inspiradas visitas a Jesús Sacramentado, fueron un verdadero desbordamiento de fervor y religiosidad.

No fué el entusiasmo ruidoso de la memorable procesión que en años anteriores entonaba el vibrante himno del reinado de Cristo al compás de los acordes de la Banda municipal; pero, como los gases cuando se comprimen, fué mayor la tensión de los espíritus, que llegaron a sentir lo que los Apóstoles en el Tabor.

«Es un trozo de cielo», decía después el prelado, y una demostración de la honda raigambre del sentimiento religioso en nuestra ciudad.

Todo ha contribuído al esplendor del novenario: desde el suntuoso y artístico adorno del altar, hasta los cánticos variados, ejecutados con suprema expresión por el coro interparroquial.

Todo ello viene a confirmar la promesa del Corazón Divino de que reinará en nuestra nación, a despecho de la impiedad.

De «Extremadura».

VARIEDADES

Su eminencia el Cardenal Tedeschini ha salido para Roma

El jueves, día 11 del corriente, el Eminentísimo señor cardenal D. Federico Tedeschini, Nuncio Apostólico en España y desde su promoción a la sagrada púrpura Pronuncio, partió de Madrid para Roma, de riguroso incógnito sin duda para evitar las emociones siempre penosas de la despedida. Su deseo de marchar calladamente fué firme y por todos ha sido acatado.

Su Eminencia ha sido Nuncio Apostólico en Madrid durante quince años y las dificultades de su alto y delicado cargo se multiplicaron en estos últimos años de nueva estructura del Estado español, de agitación y de pasiones, en que la Iglesia católica pasa por las fuertes y dolorosas pruebas de todos conocidas.

Este Boletín ha registrado, al filo de los días y de los acontecimientos, los resaltes de la actividad del Nuncio, que acaba de cesar; su recia inteligencia, su voluntad acerada, su educación prócer, sus finas dotes de diplomático y su encendido afecto a nuestra nación; cualidades que en todo momento puso sin vacilaciones al servicio y devoción de la Iglesia.

Por su largo mandato diplomático y por las circunstancias singulares en que ha tenido que moverse, su persona y su gestión pasarán a la historia eclesiástica y su memoria perdurará en el corazón de los católicos españoles.

Que el eminente Prelado, que, durante un ciclo de años, ha representado entre nosotros con tan alta autoridad, acierto y agradables formas al Soberano Pontífice, esté seguro de la estima y cariño de los fieles españoles y de que no han sabido su partida sin pena, como de que guardarán profundamente en su corazón el recuerdo de los servicios prestados a la Iglesia y a nuestra nación y también de la afección sincera, que él la ha demostrado. Le acompañan asimismo nuestros votos más fervientes en su nueva labor en Roma.

Monseñor Cortesi. nuevo Nuncio de S. S. en España

L'Osservatore Romano, correspondiente al día 3 del corriente mes, da la noticia de que Su Santidad se ha dignado nombrar Nuncio Apostólico en España a Su Excelencia Reverendísima Monseñor Felipe Cortesi, Arzobispo titular de Sirace y actualmente Nuncio Apostólico en Argentina y Paraguay.

Toda la carrera diplomática de Monseñor Cortesi se ha hecho sin salir de España, en el significado amplísimo y universal que esta palabra tiene cuando el recelo no desfigura ese sentido. Por vez primera ocupó cargos diplomáticos en la nunciatura de Colombia, de la que fué auditor y secretario durante once años. Un diario católico de Bogotá decía al despedirle después de ese tiempo: «... sacerdote eminente por su virtud y letras, discreto y sincero, enérgico y benévolo..., maestro de la vida espiritual». Desde Colombia fué nombrado para auditor de la nunciatura apostólica del Brasil, donde hubo de ser encargado de Negocios por algún tiempo, hasta 1921, en que volvió a Roma.

Por muy poco tiempo, meses tan sólo. El 20 de Agosto de 1921 fué consagrado Arzobispo de Sirace, para desempeñar la nunciatura en Venezuela. Dos años más tarde, el Episcopado

venezolano redactaba en los términos más calurosos, un documento de gracias al Nuncio por «los eminentes servicios» prestados a la religión católica en el país y poniendo de relieve, no sólo la fundación de cuatro nuevas diócesis, sino también «su incansable empeño por el establecimiento de misiones, no sólo entre los indígenas, sino también en los puntos del territorio nacional, donde es más débil la acción ordinaria del sagrado ministerio, empeño en el cual ha obtenido ya resultados que prometen muy halagüeño porvenir».

Otro elogio en lengua castellana. El del presidente de Bolivia, que en 1925 decía al despedir al Prelado allí en misión especial el año anterior: «Como Prelado, habéis conquistado el corazón boliviano con vuestras virtudes, vuestra bondad y vuestra prudencia. Creo que la Iglesia boliviana podrá señalar vuestra presencia con piedra blanca de los acontecimientos felices, porque ha iniciado, bajo vuestros sanos consejos, una reacción intensa para tomar el lugar que le corresponde en la cultura y en la educación cristiana del pueblo boliviano.» Tiempo antes el Gobierno se había dirigido a la Santa Sede pidiendo que se prolongase la estancia de monseñor Cortesi en Bolivia, a donde, como hemos dicho, llegó en misión especial. Como en Venezuela, su paso se señaló por la creación de nuevas diócesis en Potosí, Oruro y Tarija.

Por último en Buenos Aires, sólo mencionaremos hoy el triunfo magnífico del Congreso Eucarístico Internacional, a cuya preparación presidió como representante del Pontífice. Llegó a esta nunciatura en noviembre de 1926.

Monseñor Cortesi es romano y alumno del Colegio Pontificio.

Nosotros, como hijos sumisos de la Iglesia, no podemos menos de congratularnos por tal designación y de tributar por anticipado al nuevo representante del Vicario de Cristo en nuestra patria una cariñosa felicitación y rendirle el homenaje de nuestra veneración, amor y obediencia más filiales.

NUEVO AUDITOR DE LA NUNCIATURA

Por defunción de Monseñor Dr. Tito Crespi (q. e. p. d.) ha sido nombrado y ya hace días está posesionado del cargo de Auditor de la Nunciatura, y desde la partida del Fmno. Tedeschini hasta la veida del nuevo Nuncio, como Encargado de Negocios de la Santa Sede, Monseñor Sericano; ha sido tras-

ladado de la Nunciatura de Viena, donde ha sido un colaborador eficaz fidelísimo del Nuncio Apostólico, hoy Emm. Cardinal Sibilía.

El Rvdmo. Monseñor Sericano nació el año 1889 en Castelletto D'Orba, diócesis de Tortona (Italia). Se ordenó en 1913. Terminó en Roma los doctorados de Filosofía, Teología y Derecho Canónico el año 1915, y desde esta fecha hasta 1925 enseñó diversas disciplinas en el Seminario menor y el mayor de Tortona.

Llega monseñor Sericano a la auditoría de Madrid tras una experiencia diplomática de once años y con un conocimiento muy completo de nuestro idioma. En 1925 dejaba en efecto, su puesto de profesor del Seminario de Tortona, su diócesis natal, para ocupar la Secretaría de la Nunciatura de la América Central, con Sede en Puerto Rico, y allí permaneció hasta el mes mayo de 1929, en que dejó ese cargo para ocupar después la auditoría de Viena.

Por tanto, puede augurarse que llevará sus funciones con provecho y acierto, que le desamos muy de veras.

Inauguración de la Exposición Mundial de Prensa Católica

El 12 del pasado mes de Mayo se inauguró brillantemente la Exposición Mundial de Prensa Católica. Al acto asistió el Sumo Pontífice. Las noticias transmitidas por los corresponsales de Roma indican claramente el entusiasmo con que ha sido acogido por los católicos de todo el mundo la feliz idea de una Exposición mundial de Prensa Católica.

Todos se hacen lenguas del magnífico resultado. La sala de España causa no poca admiración a los numerosos visitantes extranjeros. Su construcción y ornamentación resultan a todas luces acabadas y artísticas: las aportaciones de la Prensa española, importantes en extremo. Campea en la sala el departamento destinado a la «Gaceta del Norte» y otro a la Editorial Católica, Sociedad Anónima («El Debate», «Ya», etc.), de Madrid. También se pueden ver casi todos los periódicos católicos de provincias, numerosísimas revistas y hojas parroquiales.

Próximo Congreso de la Prensa Católica en Roma

El segundo Congreso Internacional de la Prensa Católica se celebrará en Roma del 24 al 27 de Septiembre en el Colegio Internacional «Angelicum», de P. P. Dominicos. Serán presidentes honorarios los Cardenales Pacelli, Marchetti, Bisleti, Serafini y Salotti. En las sesiones generales se tratará de las relaciones del Bureau Internacional de la Comisión permanente de Editores y Directores de la Unión Internacional de la Prensa Católica, así como la elección de presidente.

Se tratarán los siguientes temas: «primero, Perfeccionamiento espiritual de los periodistas católicos», ponente, Michelín, presidente del Sindicato de periodistas católicos franceses, segundo, «Misión de la Prensa Católica frente al paganismo de la vida moderna», ponente, Pacchard, presidente del grupo de periodistas católicos suizos; tercero, «La Prensa Católica y la difusión de los documentos pontificios», ponente, Raimondo Manzini, director de «L'Avvenire» d'Italia y miembro del Bureau Internacional.

Habrán también sesiones para tratar de la definición del periodista y del programa, para mayor solidaridad entre periódicos católicos.

Al final del Congreso habrá audiencia pontificia. Participarán en el Congreso todas las Asociaciones y representaciones de los periódicos católicos del mundo.

NECROLOGIAS

El día 23 de Junio falleció en Ceclavín el Sr. Coadjutor de aquella parroquia, D. Claudio Olleros Borrella, a la edad de 66 años, confortado con los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales.

Pertenecía a la Hermandad de Sufragios, cuyas cargas tenía cumplidas.

El 18 del mismo mes falleció en el Convento de Nuestra Señora de la salud, de Religiosas Gerónimas de Garrovillas Sor Petra de Santa Paula, a los 78 años de edad, confortada con los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales.

R. I. P. A.

BIBLIOGRAFIA**Índice de los Años atresados existentes de
EL ARSENAL DEL PREDICADOR**

AÑO IX: En cuadernos 5 pesetas; encuadernado en tela, 8. Contiene:

Homilias Dominicales para todo el año eclesiástico orientadas en el sentido Apologético-propagandista, por el Director de la revista Dr. D. Manuel Alonso Chiloeches.

Novenarios, Triduos. *Triduo a la Trinidad Beatísima* por el M. Ilustre Sr. D. Emilio Ruiz Muñoz, Canónigo Archivero de Málaga; *Novena de Sermones a Nuestra Señora del Rosario* por el R. P. Manuel M.^a Sainz, Dominico.

Joyas de la Oratoria. Panegíricos y Sermones: de *Santa Isabel* por Latour du Pin; de *San Vicente* por D. R. Zagal Failde, Presbítero; de *San Isidro Labrador* por el Ilustrísimo Sr. Fr. Miguel de Santander, Capuchino; de la *Santísima Virgen del Carmen* por el R. P. Fr. Gabriel de Jesús, Carmelita Descalzo; de *Ntra. Sra. del Rosario* por el R. P. Manuel M.^a Sainz.

Asuntos de circunstancias. Apuntes sobre la realeza de Cristo (para una entronización). En la bendición de una fuente. En la inauguración de un camino carretero. En acción de gracias por haber obtenido la salud después de una grave enfermedad. En la inauguración de una red telegráfica y telefónica. En la bendición de una escuela. En la bendición de una bandera de un círculo católico.

AÑO X: En cuadernos 5 pesetas; encuadernado en tela, 8. Contiene:

Homilias Dominicales para todo el año eclesiástico dándolas el desarrollo de un año polemista por D. M. Alonso Chiloeches

Novenarios, Triduos. *Triduo de conferencias para la preparación Pascual para militares* por D. Jesús Porta, Presbítero; *Novena de Santa Teresa de Jesús*, por el R. P. Gabriel de Jesús, Carmelita Descalzo.

Joyas de la oratoria: Panegíricos y Sermones: de la *Inmaculada*, por D. M. Alonso Chiloeches; de *Santa Bárbara*, por Monseñor D. Alfonso Toda y Niño de la Rosa, Rector del Oratorio de Nuestra Señora de Lourdes de Madrid; de *Santa Escolástica*, por Birpat; del *Mandato*, por D. M. Alonso; de la *Santa Cruz*, por el R. P. Angel de Abárzuza, Capuchino; de *Santa Ana*, por el R. P. Valentín G. de la Fuente, Agustino; de *Santa Teresa*, por el R. P. Gabriel de Jesús.

Asuntos de circunstancias. Bendición e inauguración de un altar. En la inauguración de un Oratorio, por D. Jesús Porta. En la apertura de un curso escolar.

Secretariado Diocesano de Acción Católica

Libros recomendados para organización y dirección
de Acción Católica

Civardi.—Manual de Acción Católica (excelente), 2 tomos,
10 pesetas.

Beitia.—Apostolado de los Seglares, 3 pesetas.

Principios y Bases para la reorganización de Acción Católica en España, 1 peseta.

D. Félix Bilbao, Obispo de Tortosa. Catecismo de Acción Católica, folleto de 32 páginas, 0'10 céntimos.

Oligiatti.—Nuevas orientaciones de la Juventud Femenina, 4'50 pesetas.

Insignias de Acción Católica. Mujeres de Acción Católica. Ambas Juventudes: Aspirantes y Benjamines.

Dirigirse a **Secretariado Diocesano de Acción Católica**

Palacio Episcopal.—Cáceres

LA PURÍSIMA

GRANDES TALLERES DE HÁBITOS TALARES

ESPECIALIDAD EN TRAJES CORALES Y
EPISCOPALES.—GÉNEROS GARANTIDOS

Eduardo Prats

COLORES SÓLIDOS.—CONFECCIÓN ESMERADA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Bordadores, 6, pral.

FRENTE AL MIGUELETE

Teléfono 16557

Valencia

Editorial Extremadura, Plaza de Muñoz Torrero, 2.—Cáceres



Antigua y acreditada fundición de campanas

= D E =

Constantino de Linares (Hijo)

Sucesor de

Eduardo de Linares

CARABANCHEL BAJO.--MADRID

Se refunden campanas rotas con el mismo metal, forma, sonido y peso que antes tuvieron, o se envían las nuevas a cambio de las rotas como quieran nuestros clientes.

Se responde de la buena aleación, que será sólo cobre y estaño, y puede comprobarse por medio de un análisis; se garantizan las nuevas campanas por tiempo de quince años, si se rompiera queda obligada la Casa fundidora a fundir otras gratuitamente, por lo que se extenderá un contrato triplicado si fuese necesario: uno para Secretaría de Cámara, otro para el cliente y otro para la Casa constructora.

Se construyen nuevos modelos de yugos metálicos muy sólidos y de gran duración para el fácil volteo de las campanas, sin necesidad de subir a la torre por grande que sea la campana; un chico la puede voltear tirando de una cuerda desde abajo de la torre.

Construimos cojinetes, rodillos, expresamente para el volteo, todo es especial de la Casa con patente de invención; el pago será a plazos y al contado; los portes de ferrocarril en toda España son por cuenta de la Casa; construimos juegos de campanas musicales llamadas carrillón.

Para fijar presupuesto lo más aproximado, manden los diámetros de filo a filo de las campanas rotas y la anchura y alto de los ventanales donde han de ir colocadas; aparato auto volteo eléctrico con patente de invención colocado en las nuevas Iglesias de los Padres Jesuitas de Gijón y Pasionistas de Santander.

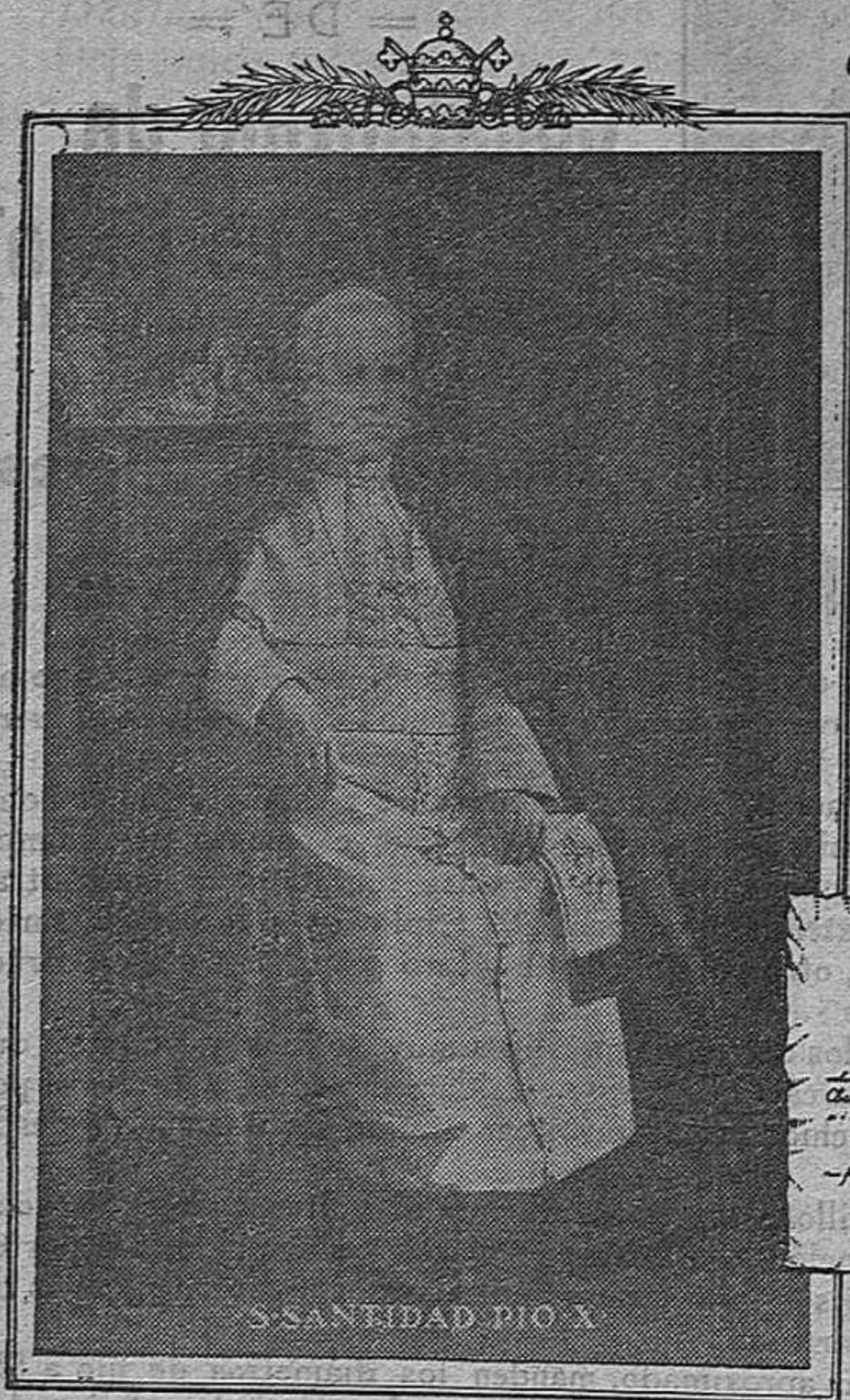
Piempres hay campanas construídas de peso de 5 a 60 arrobas para mandarlas tan pronto sean pedidas.

Esta Casa está recomendada por la mayoría de las Diócesis de España y Comunidades religiosas por el buen resultado de sus campanas y la seriedad del cumplimiento de sus contratos.

Constantino de Linares :-: Carabanchel Bajo :-: Madrid

Con URODONAL

se curó S.S. Pio X
de reuma y gota
que padecía



Escogido por el eminente hombre de ciencia Prof. Dr. Marchiafava de Roma como el disolvente más perfecto del ácido úrico para el tratamiento de S. S. Pio X, el URODONAL, específico por excelencia de todas las afecciones de carácter artrítico: *Reumatismo agudo y crónico, gota, ciática, mal de piedra, dolor de riñones, neuralgias, arterioesclerosis con sus accidentes fatales, apoplejía, angina de pecho, embolias*, ha sido adoptado en el Palacio Pontificio y sus propietarios nombrados

Proveedores del Vaticano



Frasco triple cabida para una cura
Economía de Ptas. 4'25 sobre el precio
de tres frascos.

Envío gratuito de la obra "Por qué la sangre cargada de ácido úrico es un peligro" por el Dr. Faivre, enviando este cupón bajo sobre a:

Depósito General del URODONAL
APARTADO 718 - BARCELONA

Sr. _____ Calle _____
Población _____ Provincia _____



la Santísima Virgen.
 mérito muy del agrado, sin duda, de
 anotada, harán una obra de gran
 valor a horas en que no haya ninguna
 todos.
 Las personas que se ofrezcan a re-
 la iglesia para aliento y consuelo de
 viene que figure en lugar visible de

Miguel Mesa

Misionero del C. de María



Don Benito 15 de Mayo de 1930.

FELIX GIL, C. M. P.
 V. B.

Sup. Prov. de...
 Nihil opstat.

MARCOS MESAONERO

Placerite, 8 Junij 1930.

Imprimi potest

EL OBISPO DE PLACENCIA

Tip. de Trejo - Don Benito

no trata de hacer, de...
 no perdido suelo.

CARTA ABIERTA

**Cruzada del Santísimo Rosario para la
 Salvación de España**

Sr. D.

Muy señor nuestro y de toda nuestra
 consideración: No quiero molestar mu-
 cho su atención. Los días lucuosos por
 los que atraviesa nuestra sacrosanta
 religión y la misma Patria, inundan de
 amargura nuestro corazón de católicos
 y de españoles, presenciando con lágrimas
 en los ojos e indignación en las
 almas tanta ruina de cosas e institu-
 ciones venerandas, que un odio satáni-

co trata de hacer desaparecer de nuestro bendito suelo.

¡No prevalecerán! Hay que levantar el alma, y cuando en los medios naturales y humanos todo parece que está perdido, no viéndose, al menos por ahora, un horizonte que pueda en parte siquiera tranquilizarnos, elevemos con toda confianza nuestras súplicas y miradas buscando un remedio sobrenatural y divino para la salvación de nuestra patria en las amarguísimas y calamitosas circunstancias que atravesamos "mediante el rezo constante, atento y devoto en todas las familias cristianas, en todos los pueblos, y a todas las horas del día y de la noche, del santísimo Rosario, como prenda segura de salvación."

Testimonios fehacientes de esta verdad. El primero es del inolvidable León XIII: "El santísimo Rosario, dice el Papa en su Encíclica *Mense Octobris*,

viene que figure en lugar visible de la iglesia para aliento y consuelo de todos.

Las personas que se ofrezcan a rezarlo a horas en que no haya ninguna anotada, harán una obra de gran mérito muy del agrado, sin duda, de la Santísima Virgen.

Miguel Mesa

Misionero del C. de María

Don Benito 15 de Abril de 1936.

V.º B.º

FÉLIX GIL, C. M. F.;

Sup. Prov.

Nihil obstat.

MARCOS MESONERO

Placentiæ, 8 junii 1936.

Imprimi potest

† EL OBISPO DE PLASENCIA

de vieles se hubieran encontrado entre ellas, no podrá menos de perdonarnos si a todas las horas del día y de la noche suben hasta el cielo las súplicas de santas almas, en tantos pueblos y ciudades pidiendo perdón y misericordia. Ruego pues a V. que con todo entusiasmo y como organice esta Cruzada en esa población por Dios, por la religión y por la Patria.

Modo práctico de establecerla.

Al escribir estas líneas ya funcionan con muy feliz éxito en varias poblaciones. Las directoras de coro de distintas asociaciones se encargan de formar las listas de cuantas personas se ofrecen voluntariamente a rezar el Santo Rosario, ya solas, y mucho mejor en familia, a una hora fija, reexpresando en la nota: el nombre y apellidos, hora elegida, calle y número de la casa. Con estos datos se forma la lista general, que con-

ha acudido la iglesia con feliz suceso, mayormente en los tiempos críticos y de prueba. El 2.º testimonio es del papa de la Inmaculada. "si quereis que la paz reine en vuestros corazones, en vuestras familias, en nuestra patria, rezad todos los días en familia el santo Rosario, pues no es otra cosa que el mismo Evangelio comprendido, el cual dará a los que lo rezaren, la paz santa en las sagradas Escrituras prometida. El tercer testimonio es del Beato Antonio María Claret: "Antonio, se dice, va Santísima Virgen, continúa predicando sin cesar mi santo Rosario, porque en el Rosario está cifrada la salvación de España."

Práctica de esta devoción. Lo hemos oído? En el santo Rosario está cifrada la salvación de España. Vamos pues todos animosos a rezarlo, reigiendo cada familia, cada persona una hora en que con toda seguridad pueda

hacerlo, para que a todas las horas del día y de la noche en ese pueblo o ciudad se esté rezando el santo Rosario, procurando almas esforzadas que lo recen en las altas horas de la noche, elevando su oración oculta y humilde, cuando los libertinos buscan sus placeres, que contrarresten los pecados de los hombres, aplacando la ira de Dios.

Condiciones de esta devoción.

Ante todo debe ser confiada en las promesas de Jesucristo, y de su Santísima Madre. Respetuosa y devota como quien habla con la gran Madre de Dios. Atenta y pausada, pensando en Dios, en los Misterios que se proponen, en las palabras que se pronuncian, en la gracia que ardentemente se solicita.

Impedimentos que se oponen.

Estamos en tiempos de persecución, profanación y despojos de instituciones santas y venerandas. Dios ofendido, maldecido, vilipendiado; la religión

profanada, perseguida y despojada; los misterios sacrosantos escarnecidos; vean ahora las almas que se llaman buenas, si hay razón o no, para negarse en absoluto a todas esas diversiones frívolas; teatros, cines y bailes, pues asistir a esos lugares, mientras la Iglesia nuestra madre llora amargamente sus desgracias, sería un sarcasmo sin nombre: reír cuando llora la Iglesia; divertirse en el tiempo de sus mayores desgracias; asistir a centros y reuniones pecaminosos cuando Ella es perseguida, sería, en una palabra, mostrar a las claras ser malos hijos, pasar al número de los que la injurian y traicionamente la persiguen con apariencias de amistad.

Certeza de la Salvación.

Moisés preguntó al Señor que perdonó a la gran ciudad pecadora, Nínive, por la penitencia; que hubiera perdonado a las ciudades netandas si un ciento número